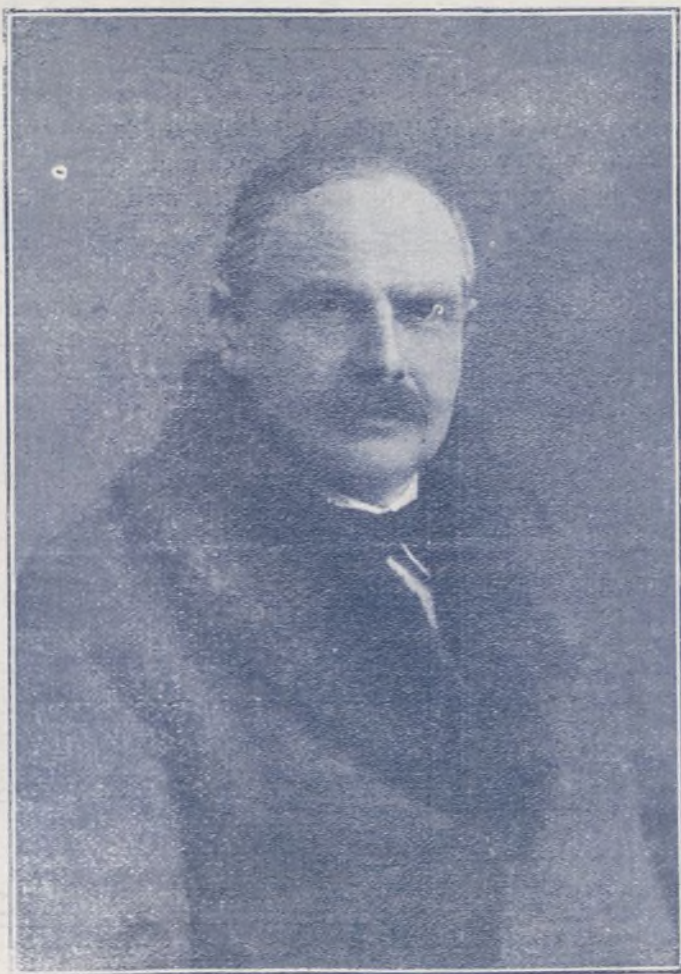




La Ilustración Pontanense



RODOLFO GIL

Notable literato pontanés, Director de la Escuela Central de Idiomas
y colaborador de esta Revista.



LA CONCEPCION

CONFITERIA Y PASTELERIA

Manuel Garcia Madrigal

Gran variación en cajas con Chocolatines y cajitas con Pastillas de Chocolate.—Extenso surtido en Caramelos y Bombones de las mejores marcas.—Exquisitos Alfajores especiales en cajas de lujosa presentación.—Compota de membrillo, Cabello de Angel y Peras en almíbar en botes de un kilo.

Madre de Dios, 7. - - - PUENTE JENIL

Pedro Flores Ducló

PINTOR DECORADOR

Esmero y formalidad en los trabajos

Luna, 13.

PUENTE JENIL

CASA MARQUEZ

En esta casa, acreditada por su seriedad y por la economía en sus precios, puede V. encontrar cuanto desee en

Objetos de loza, cristalería, porcelanas, vajillas, cuadros, molduras, aparatos eléctricos, **camas de hierro**, artículos para regalos, y todo lo concerniente al ramo.

También hay: Objetos de plata y oro, sortijas, pendientes, medallas, etc.

Depósito de la acreditada Joyería de D. Rafael León, de Córdoba.—Se reciben encargos.

TALLER DE EBANISTERIA: En este ramo encontrará V. dormitorios, comedores, despachos, aparadores, paragüeros, cómodas, etc., de todos precios, **desde lo más económico a lo más lujoso.**

Desde el 1.º del presente mes, esta casa tiene la representación exclusiva para esta localidad de la acreditada casa de **PLATA MENESES**, de Madrid, vendiendo a **PRECIOS DE FABRICA.** Véan catálogo que está a disposición del público, con los innumerables objetos que abarca este ramo.

Esta casa, es la **UNICA** que puede vender toda clase de objetos de plata con la máxima garantía de calidad y precios reducidísimos.

Trabajos especiales mediante encargo — — Se ponen cristales a domicilio

SI QUIERE AHORRAR PESETAS, PIDA PRESUPUESTO A ESTA CASA BORREGO, 11.

Para el mejor servicio y economía del cliente, se advierte, que los encargos hay que hacerlos directamente a **Manuel Márquez Montilla** o a sus hijos — **Cualquier otra persona es ajena a esta casa.**

No lo olvide: Casa Márquez

Este sólo nombre es una garantía para el comprador.

Borrego, 11. — PUENTE JENIL

KODAK

ULTIMOS MODELOS - CATALOGOS A VISTA
Máquinas garantizadas desde 21 peseta en adelante

Reveladores y todo cuanto esté relacionado con la fotografía, lo encontrará en la **FARMACIA ESTRADA.**

Representante y depositario en Puente Jenil:

Francisco Estrada Morales

Se revelan carretes a precios tirados.

¿Más barato que esto? Un paquetillo de ma-taquintos.

J. Chacón Rivas

SASTRE

P. de Abastos

PUENTE JENIL

La ilustración Fontanero

REVISTA QUINCENAL



REDACCION
Calle BAENA, 24



DIRECTOR
MIGUEL ALVAREZ AGULLAR



ADMINISTRADOR
F. Alvarez de Solomayor



CURIOSIDADES LITERARIAS

LAS TARDES DEL JARDIN

TARDE PRIMERA

A un pequeño pueblo de Castilla, ni tan próximo a la Corte que quienes en él buscan reposo no lo hallen, y tan cumplido como puedan desear, ni tan lejano que los moradores de la villa no disfruten de las delicias cortesanas siempre que lo apetezcan, llegaron el verano último tres personas en busca de paz y de aire puro y huyendo de la agitación y el fingimiento a que la vida madrileña les había tenido sometidos durante nueve meses del año.

Ni se buscaban, ni se conocían siquiera, y sólo el azar pudo reunirlos en aquel punto, haciendo nacer entre ellos una amistad sincera y desinteresada si las hay, que dura desde entonces y promete subsistir mientras ellos vivan.

Uno de los viajeros era un Extranjero que habiendo tenido que abandonar su nación por culpa de la guerra, llegó a España pensando ser en ella ave de paso; pero enamorado de la hospitalaria condición del país, de su cielo y su clima, su idioma y sus costumbres, y (lo que es más importante) de una hermosa española tan buena como bella, decidió arraigar en esta tierra, creándose aquí un hogar y una familia que constituyen su felicidad y hacen que, sin olvidar su patria, bendiga la hora en que pisó el suelo español.

Era otro un sujeto original a quien llamaremos *El Curioso*, (porque los nombres de los personajes son indiferentes en esta narración) y que sin haberse dedicado profundamente al estudio de ninguna rama del saber humano, había espigado en todas ellas, y recogido acá y allá bizarras flores con que esmaltaba su charla. Llamábanle la atención sobre todo, aquellas cosas extraordinarias,

pintorescas, originales, capaces de herir la imaginación con más viveza que las verdades corrientes y molientes de la ciencias y las artes. Coleccionista de muchas cosas, su vicio predilecto era reunir libros y papeles antiguos y modernos, sobre todo aquellos que trataban de las materias a que era aficionado. Poseía, mejor o peor, varias lenguas vivas y muertas, y unía a todo ello una asombrosa memoria que le hacía poder repetir en un momento dado, palabra por palabra, lo que había leído años antes.

El tercer forastero era un joven, casi un niño, un algo silencioso y un mucho soñador, que tenía en su mirada y su figura cierta cosa indefinible, que atraía a quien le miraba y hacía nacer una viva simpatía hacia él en todos los que le trataban, aunque fuera por vez primera.

Súpose luego que aquel muchacho era poeta, aunque conociendo el prosaísmo de la vida moderna y la necia prevención, rayana en burla, que nuestros contemporáneos tienen hacia quienes frecuentan el trato de las Musas, callaba a todos sus aficiones, cultivándolas en secreto, para recreo suyo y solaz de su espíritu, repitiendo en su interior aquellas palabras del mayor de los poetas latinos:

«Odi profanum vulgus et arceo...»

Llegaron a aquella población en diversos días y por diversos caminos, el Extranjero con su esposa y un hijo de cortos años; el Curioso con la suya y dos hijas, la una que frisaría con los diecisiete y la otra algo más joven, y el Poeta con su madre, una señora envejecida más por las penas que por la edad y en cuyos ojos hartos de llorar se podía leer la historia de una vida en que las angustias y los dolores habían abundado más que las alegrías y los regocijos.

Vivían en el pueblo, ejerciendo sus hermosos ministerios, es decir, sanando las llagas del alma y el cuerpo, un Cura y un Médico, de muchos años

aquél, de no tantos éste, a quienes unía un entrañable afecto, tal vez por la paridad del destino de ambos, que como recompensa de largos y penosos estudios y trabajos, y destrozando acaso hermosas ilusiones de sus espíritus, les había recluido en aquel lugar, donde a cambio de los beneficios que generosamente y con prodigalidad asombrosa derramaban, recibían las más veces ingratitudes y desengaños.

Habitaba y habita nuestro Párroco (que tal cargo ejerce el sacerdote) en una pequeña casita donde la limpieza y el orden son el mayor adorno. Hállase la casa lindera a la iglesia, hermoso edificio del siglo XVI, testigo irrecusable de que el pueblecito ahora tan pobre y sin importancia, tóvola, y muy grande, hace varios siglos, como demuestran también las amplias casonas solariegas de volados tejados, grandes balcones, ventanas de suntuoso herraje, y escudos señoriales sobre la puerta, que en la actualidad, ruinosas y desportilladas, están destinadas por los descendientes de sus edificadores a servir de cuadras y graneros.

Entrase en la casa del Cura por el atrio de la Iglesia, y abre la puerta a un corredor pavimentado de piedrecillas blancas y negras combinadas con arte para formar complicadas grecas, estrellas y arabescos que encuadran el monograma del *Ave María*. Siguiéndose el pasillo a todo lo largo de la casa, o a todo lo corto, si hemos de llamar las cosas por su nombre, llégase a otra puerta que da paso a un huerto cuya amplitud, cuya natural magnificencia y cuyo claro ambiente compensan al buen sacerdote de las estrechuras de la habitación.

Aquel huerto, «El jardín del Cura», como en el pueblo le llaman, constituye, en efecto, todo el recreo de su dueño, que cultivándolo con sus propias manos descansa de las fatigas y las penas que cosecha labrando corazones. Cuando, hace muchos años, llegó el sacerdote a aquella villa, joven aún y lleno de esperanzas, era aquel pedazo de tierra un erial inculto donde las yerbas del campo crecían salvajes. Entonces él roturó el duro suelo, lo cultivó, sembró en él plantas útiles y flores, plantó frutales y árboles de sombra, distribuyó el riego, y poco a poco fué convirtiendo el páramo en albergue delicioso para los ensueños y la meditación.

Muchas veces, cuando recogido ya el fruto de sus afanes, se recrea en las delicias de sus cortos dominios, paseando por ellos y contemplando las flores y los árboles cargados de frutas, o trabaja con la azada, el almocrafe o la podadera, repite en su interior, lleno de santo orgullo, aquellos versos de otro religioso:

«Del monte en la ladera
por mi mano plantado tengo un huerto,
que con la primavera
de bella flor cubierto
ya muestra en esperanza el fruto cierto.»

Nada, en efecto, tiene que envidiar el «Jardín del Cura» al huerto que Fray Luis pinta con tan gratos colores. En él la mano del hombre no trabaja por deformar y encerrar en mezquinos moldes la obra de la Naturaleza, sino que se limita a guiarla y a facilitarle los elementos necesarios para que prospere y fructifique con la mayor esplendidez.

Hay en él, a lo largo de las veredas, hermosos árboles que en verano y otoño proveen de sabrosas frutas la mesa del Párroco y las de muchos feligreses: amén de las acacias, los álamos, los tilos, los chopos, las moreras, los ailantos y otros copudos árboles que alternan con los melocotoneros, los ciruelos, las higueras, los cerezos, los granados y los perales, empujados junto a la grandeza de los otros. Para vivificar a todos una red de arroyos cruza en mil direcciones el jardín, ora formando una balsa, ora rodeando un macizo de flores, u ocultándose bajo la tierra para volver a salir pasos más allá en forma de diminuta cascada que salva los desniveles del terreno.

De flores y plantas, haylas innumerables: desde las yedras, las campanillas y las enredaderas que cubren las paredes, y los aligustres, los bojes y los tomillos que bordean los senderos, hasta los claveles, las rosas, los geráneos, los alielies, las violetas, los lirios, los tulipanes, las verbenas, las dalias, las crisófilas y mil más que todo el año llenan de perfumes el ambiente y de colores los ojos; desde los girasoles de estrellada flor amarilla que luego se convertirá en esa especie de redondo panal bajo cuyo peso se inclina la planta, incapaz de sostenerlo, hasta el perejil, las cebollas, los tomates, las habas, las lechugas y, en fin, toda esa succulenta población de las huertas, encanto, solaz y regodeo de vegetarianos. Y entre lo agradable y lo sabroso la providente sabiduría del Cura ha sembrado y cultivado esas otras yerbas y plantas donde Dios tiene encerrada la salud de los hombres, y que su servidor reparte profusamente entre los enfermos que la necesitan: allí, en efecto, se ven la malva y la amapola, las adormideras, la ruda, la uña de león, el romero, la yerba Luisa, el tomillo, el aconito, la mejorana, la ajedrea, la sanguinaria, el llantén, la retama, el beleño, y cientos más de vejetales cuyos nombres formarían el catálogo de un buen provisto herbolario.

Hacia el centro del huerto se eleva un rústico emparrado formado de troncos secos de árboles, donde los sarmientos cargados de pámpanos y dorados racimos de uvas, entrelázanse con las ramas de las pasionarias, los jazmines y las campanillas, que hacen de aquel sitio un deleitoso retiro, oculto a las miradas de todos. Ciérnese la luz entre las tupidas hojas y llega amortiguada al interior del rústico albergue, donde ni el calor ni las inquietudes del mundo penetran. Créese allí uno aislado por aquellos verdes muros de la vida que

ruidosa palpita a nuestro alrededor; y el zumbido de los insectos y el rumor del agua en los arroyos y el de la brisa en las ramas, y el encanto de los pájaros, y el aroma que vuela en el aire, como quintaesencia de cien múltiples aromas, convidan a soñar y a dejar volar nuestro espíritu sobre la tierra, en pos de los pensamientos que, como mariposas, revolotean volubles de un punto a otro y se pierden, por último, en la inmensidad azul.

Fué en aquel sitio, en aquel jardín y bajo aquel emparrado, donde una de las primeras tardes de verano se reunieron casualmente (a veces la casualidad usa sotana y solideo) el señor de la casa, su amigo el Médico, el Poeta, el Curioso y el Extranjero.

Hizo también la Casualidad que en una rústica mesa que existe bajo el no menos rústico cenador hubiera unas botellas de vinillo de Yepes y un jarro de agua fresquísima y clarísima; item más vefanse allí unas aceitunillas aliñadas, unas rajadas de queso manchego y algunas lonjas de jamón, sin que faltaran ciertos barruntos de chorizo y de higos secos.

Y sucedió que los amigos del Cura hicieron los debidos honores a aquella parvedad, con lo cual el clérigo se sentía más satisfecho que si de golpe y porrazo lo hubieran hecho obispo; y como el vinillo, sobre todo cuando va tan bien acompañado, suelta las lenguas y ahuyenta la hipocondría, los comensales o bebensales, si hemos de hablar con propiedad, charlaron por los codos, y en las dos o tres horas que duró el regodeo quedaron tan amigos como si se hubieran conocido de toda la vida.

Cuando las primeras estrellas brillaron en el cielo dorado por los resplandores del crepúsculo, salían de casa del Cura sus cuatro amigos tan satisfechos, que él y ellos se prometieron solemnemente volver a reunirse en el mismo lugar todas las tardes de aquel verano, para charlar de las mil cosas hacia las que, por verdadera coincidencia, sentían los cinco tanta afición. Sólo se puso como condición la de que en aquellas tertulias no se había de tratar de cosas tristes o profundas propias para arrugar el ceño o hacer pensar; sino de materias amenas buenas para pasar el rato sin dejar honda huella en el ánimo.

Así se convino y así se hizo, y por curiosidad más que por otra cosa, se ha apuntado aquí algo de lo que se dijo en varias de aquellas tardes (conservando unas veces la forma de diálogo y adoptando otras la de monólogo, porque era corriente que el Curioso con su infatigable verbosidad no dejara a nadie meter baza en la conversación) no habiéndolo transcrito todo porque de haberlo hecho, este cuaderno hubiera acabado por causar fastidio a las personas en cuyas manos caiga, sin conseguir su objeto, que es solazarlas evitando la

pesadez y alejar de sus mentes los pensamientos graves.

Que por algo dijo el fabulista:

*«... temperatae suaves sunt argutiae
immodicae offendunt.»*

Agustín AGUILAR Y TEJERA.

PROBLEMA VITAL

SONETO

La vida es como un campo que produce
áridas zarzas y fragantes rosas,
hiriendo con espinas dolorosas
al par que su belleza nos seduce,

La ilusión de la vida nos conduce.
muchas veces, por sendas engañosas:
parecemos sencillas mariposas,
puesto que el Tiempo a polvo nos reduce...

La vida nos envuelve en un misterio:
viene a ser un amargo cautiverio,
del que estaremos libres en la tumba...

Y, pues toda materia se derrumba,
y si hay o nó otra vida es el dilema,
creyendo en Dios resuélvese el problema.

EL GRAN PROBLEMA SOCIAL

SONETO

El saber y el trabajo constituyen
esa admirable fuerza productora
que extingue el malestar, o lo aminora,
elevando a los pueblos que se instruyen.

La ciencia y la constancia contribuyen
como fuerte palanca redentora,
a extirpar la ignorancia, que desdora,
pues sus miembros son seres que destruyen.

El hombre laborioso, de cultura,
que la máquina empuja del progreso,
es difícil que caiga en desventura.

Y el problema social estriba en eso:
si el libro y la herramienta fraternizan,
los pueblos a su vez se moralizan.

R. de Castilla Moreno.

CROMOS DE CORAZON DE JESUS

Tamaño 1'25 x 0 80 muy baratos. • Razón
en la redacción de esta Revista.

Cuentos Ajenos

LA HISTORIA MISTERIOSA

(DE G. DE PAWLOWSKI)

En aquella época en que no habiendo yo llegado aún a la mayor edad, podía hacer todo lo que se me antojaba y concebir las más descabelladas ideas, se me metió entre ceja y ceja la de escribir una comedia maravillosa cuyo argumento—ahora puedo confesarlo sin inconveniente—no me pertenecía.

La idea me la sugirió un antiguo cuento impreso en árabe que hallé en un baratillo, empeñando me en desentrañar su sentido.

Para ello lo primero que se me ocurrió fué aprender el árabe; pero enseguida tropecé con un cúmulo de dificultades. Ante todo, cierto amigo me dijo que en esa lengua no se acostumbra a escribir las vocales; otro me aseguró que también se suprimen en ella las consonantes, y un tercero—objeción más grave—me juró que para conseguir mi propósito era necesario seguir varios cursos. En vista de ello, preferí escoger un medio más llano de interpretar mi texto: el de recurrir a las notas—muy detalladas por cierto—que el propietario anterior del precioso cuento había escrito en francés sobre los márgenes de libro.

Me puse a la obra, y bien pronto hice portentosos descubrimientos.

La historia me pareció desde el primer momento sencillamente maravillosa, y con esa opulencia de imaginación reservada a los desaplicados, no me fué difícil adornar el escenario con mil nuevos detalles, a cual más extraordinarios.

Se trataba al principio del libro de una anciana princesa llamada Ba-da-bum, que algunas páginas más adelante encontrábamos casada con un rico mercader de Bagdad, y la cual hacia el final de la obra no contaba más allá de cinco años y medio.

Así pues, por un sortilegio de algún genio o efrít, la princesa Ba-da-bum, rompiendo todas las leyes de la naturaleza, no cesó de rejuvenecer en su dilatada vida, y según todas las apariencias, su muerte había consistido precisamente en su nacimiento.

Bastaba haber leído *Las mil noches y una noche* para adivinar la manera como el cuentista árabe debía presentar esta historia, cuyo alcance simbólico no podía ocultarse a las personas instruidas.

Sin duda, antes de ser enviada a la tierra el alma de la princesa Ba-da-bum, debió dirigirse a Alá en estos términos:

—¡Por Alá sobre tí, oh, Alá! puesto que estoy destinada a animar durante una vida el cuerpo de una mujer, te ruego que me concedas la gracia de cumplir mi destino al revés que los demás creyentes. Hazme nacer vieja y permíteme que vaya rejuveneciendo hasta el fin de mi existencia.

—Tan ridícula es esa idea—debió responder Alá—, que haré que se cumpla tu deseo. Haga sólo mi alma que no tengas que arrepentirte. ¡Obtén, pues, lo que pides!

Era bien fácil, repito, comprender todo el partido que el moralista árabe había debido sacar de tal asunto.

La princesa Ba-da-bum, primero vieja y desamparada, ignorante de las alegrías que solo el recuerdo puede proporcionar a la ancianidad, tenida por idiota por quienes la rodeaban, después se había visto, gracias a su belleza, cortejada y solicitada en matrimonio por un rico mercader llegado de las Islas Afortunadas, el célebre Alí Totor, rey del país de los dátiles, por la voluntad de Alá.

Mas pronto su juventud, cada vez en aumento, había llegado a serle insoportable. Todos los días, rodeada de sus servidas, pasaba largas horas en su serrallo, ocupada en retocarse el rostro con los mas preciosos afeites, con objeto de parecer más vieja.

Mas ¡ay! todos sus esfuerzos eran inútiles, y bien pronto comenzó a decrecer sus estatura, y advirtió con terror que la hora de su nacimiento, es decir, de su muerte, estaba cercana.

Su marido, temeroso de la opinión de los otros mercaderes, que le censuraban por tener esposa tan joven, la repudió, y la pobre Ba-da-bum no tardó en llegar a la infancia, y volver miserablemente al seno de su madre, y después a la nada.

Entusiasmado al pensar en la comedia de magia que se podía sacar del cuento, me decidí a visitar a un viejo profesor de árabe para pedirle una traducción completa de aquella obra maestra, y al efecto, le comuniqué mis impresiones.

El profesor hojeó rápidamente el libro y me preguntó:

—¿Es usted orientalista, caballero?

Con audacia, y jugándome el todo por el todo, le respondí que sí.

—Pues bien, señor—replicó aquel grosero individuo—yo sostengo que es usted un avestruz. Esta conocidísima historia de la princesa Ba-da-bum, tercera dinastía de los Azor-Beni-Krock Miten, rama de los Giraffa-Giraf (y para aplastarme citó otros cuantos ridículos nombres), esta historia de la princesa Ba-da-bum, *que vivió como todo el mundo* (y subrayó esas palabras con una estúpida ferocidad) esta historia es perfectamente banal e insulsa. Lo que sucede, señor, es que para dárseles de orientalista, hay que saber, por lo menos, que los libros árabes se leen al revés que los nuestros, empezando por lo que usted llama última página, y terminando donde usted cree que está la primera.

Entonces fué cuando juzgué definitivamente inútil aprender el árabe, y cuando me dí cuenta de que las historias no son verdaderamente maravillosas y bonitas sino cuando no las entendemos.

A. A. T. *tradujo.*

MARIA LUISA

Corazón infantil; hoguera viva
que de inocencia vierte resplandores;
tiene su voz los tonos rimadores
de voladora orquesta sugestiva.

Ella tiene en su frente pensativa
los altos pensamientos brilladores,
ella es santo nidal de los amores
del alma bondadosa y compasiva...

Es de un leve cendal girón de grana;
fugitivo lucero cuyo paso
fulguró entre la luz de la mañana;

flor del Oriente en el etrusco vaso;
miniatura de rica porcelana
en un estuche de marfil y raso.

Enrique VAZQUEZ DE ALDANA.

EL ATMOSFÉRICO

La señora de Gómez ha comprado un pequeño aparato de radiotelefonía. Lo ha instalado en su *boudoir*, y en él pasa las horas oyendo improvisar música a cuatro ciegos.

A todas sus amistades les deslumbra los ojos con la narración de las maravillas que por sus auriculares oye todas las noches

Un amigo de la casa, ha entrado en curiosidad por conocer este juguete absurdo y misterioso, y desde hace algún tiempo la acompaña en aquella grata ocupación

Los dos están absortos ante la brillante fasceta de la galena. Han tardado mucho en encontrar el punto sensible; pero se consideran pagados suficientemente de ese rudo trabajo, con las emociones líricas que ahora sienten a través de la onda hertziana. Ahora canta un gran barítono, de renombre mundial, una serenata emocionante.

El amigo de la casa se entusiasma con un dó de pecho y sin poderlo evitar y llevado por su emoción, ha dado un pequeño golpe en la mesita y ha hecho que se pierda el punto.

Se miran consternados; ¡qué lástima! ¡con lo interesante que estaba en aquel preciso momento!... Vuelta a buscar pacientemente el punto. No dan con él, y la señora de Gómez que piensa estarán tocando una canción que tenía mucho interés por oír, impaciente, se levanta, y con pasos nerviosos dá vueltas por la sala. Mientras tanto el amigo busca con paciencia, deseoso de reparar el daño que involuntariamente había hecho.

Durante un buen rato no se oye otra cosa que el *rás-rís* del detector al rozar con la piedra.

De repente un pitido agudo y estridente suena en la habitación. A la señora de Gómez se le ponen las mejillas como la grana y se turba sobremanera.

El amigo de la casa, que a través de los auriculares ha oído perfectamente, vuelve la cabeza e inquiere con la mirada el origen de aquel ruido. Al cabo, fijando la vista en su compañera, le pregunta:

—¿Qué fué eso, señora?

Y la señora de Gómez, con voz trémula por la emoción, le responde:

—No sé; ¡puede que algún atmosférico!...

Julio ALVAREZ AGUILAR.

DANTE

EN LOOR DE BEATRIZ

Tanto gentile e tanto onesta pare.

Tan donosa y gentil va mi adorada
cuando rica de gracias aparece,
que tiembla toda lengua y enmudece,
y los ojos humillan su mirada.

Modesta se retira y sonrojada
cuando se oye alabar como merece,
y maravilla celestial parece
a embellecer la tierra destinada.

Una inefable, plácida dulzura
con su blando mirar al alma inspira,
que mal quien no la vió sentir procura;

y entre sus labios cariñosos gira
un no sé qué tan lleno de dulzura
que va diciendo al corazón: «¡Suspira!»

Traducción de

Julián ROMEA.

LOS PLACERES Y LOS DIAS

A Federico Oteyza.

La hora en que las sombras te borran de la vida
e incendian la ciudad mil soles diminutos;
la hora en que el reloj alarga los minutos
y el corazón golpea como campana hendida.

La hora de alejarse de uno mismo; de alzar
vuelo; de refugiarse en la noche que llega
tactando sobre el mundo como una pobre ciega;
de sentirse poetas, y no querer cantar;
de ver a Dios en tí, y tu en *El*, y saber
cierto lo que jamás pudiste comprender;
de ver en el espejo la luna y el reflejo.
de ver como te vas de tí mismo, y sentir
que pudieras hacerte pedazos, y existir...
Y, si quieres, colmar de tu vida el espejo.

LOS PLACERES Y LOS DIAS

A Fernando Vicente.

No se la vida donde
quiere llevarme...

Ciertos días
nos dispersa, nos borra, nos esconde
y nos pierde en oscuras galerías.

Sombra en la sombra y eco en la oquedad,
se siente uno y no se vé...
Nos rodea de soledad
y de espectros de lo que fué.

Y al sentir en el corazón
su nota acompasada y fría
imaginamos que es el són
fatal y lento de nuestra agonía.

Eliodoro PUCHE.

HISTORIA DE UN CONDENADO A MUERTE EN MONACO

DE GUY DE MAUPASSANT

Uno de estos últimos años se produjo en el Reino de Mónaco, un caso gravísimo y hasta entonces desconocido. Se había cometido un asesinato. No uno de esos extranjeros que por legiones se encuentran en sus costas, sino un súbdito de Mónaco, mató a su mujer en un momento de cólera, y lo más sensible del caso es que la mató sin una razón, sin un motivo aceptable.

La emoción fué unánime en todo el Principado. El Consejo Supremo se reunió para juzgar este caso excepcional (nunca se había cometido un asesinato) y el miserable fué condenado a muerte por unanimidad. El Soberano, indignado, ratificó la sentencia. No faltaba más que ejecutar al criminal. Y entonces, surgió la dificultad. El país no poseía verdugo ni guillotina. ¿Qué hacer? Por consejo del Ministro de Negocios Extranjeros, el Príncipe entabló negociaciones con el Gobierno francés para obtener el préstamo de un cortador de cabezas con su aparato correspondiente. Largamente se deliberó el caso en el ministerio de París. Por fin se respondió enviado nota del precio por colocación del aparato y coste del ejecutor. El total ascendía a seis mil francos.

Su Majestad pensó que la operación era bastante cara: ciertamente que el asesino no valía ese dinero. Seis mil francos por el cuello de un granuja ¡Oh, de ninguna manera!

Se dirigió entonces la misma proposición al Gobierno Italiano. Un rey, un hermano, no sería tan exigente como una República. El Gobierno Italiano envió una cuenta de 12.000 francos.

¡Doce mil francos! Sería preciso establecer un nuevo impuesto de dos francos por habitante. Esto sería suficiente para provocar tumultos en aquel pacífico Estado.

Se probó a hacer decapitar al asesino por un simple soldado. El general, consultado, respondió titubeando que sus hombres no tenían práctica suficiente del arma blanca para exponerse a un fracaso pues el caso requería una gran experiencia en el manejo del sable. Entonces el Consejo se reunió de nuevo y el Príncipe puso en su conocimiento este caso desconcertante.

Se deliberó largamente sin encontrar una solución práctica. Por último el Presidente propuso conmutar la pena de muerte por la de cadena perpetua y la medida fué adoptada. Más tampoco había prisión y fué preciso instalar una y nombrar un carcelero que tuviese cuidado del preso.

Durante seis meses todo fué bien. El preso dormía todo el día sobre un jergón mugriento y el carcelero, sentado en la puerta, se entretenía viendo pasar a los transeúntes. Pero el Príncipe es económico y se hace rendir cuentas hasta de los meno-

res gastos hechos en su Estado (la lista no es muy larga). Se remitió, pues, la nota de gastos relativa a esta función nueva: al sostenimiento de la prisión, del prisionero y del vigilante. El sostenimiento de este último gravaba enormemente el presupuesto del Soberano. Esto le hizo muy poca gracia; mas cuando pensó que este estado de cosas podía durar mucho (el prisionero era joven) no pudo menos de prevenir al Ministro de Justicia para que tomase las medidas necesarias para suprimir este dispendio. El Ministro consultó con el Presidente del Tribunal y los dos convinieron en que se suprimiría el gasto del carcelero. El prisionero, invitado a guardarse solo, no podría menos de evadirse, lo que resolvería el problema a gusto y satisfacción de todos.

El carcelero fué mandado a su casa; un pinche de cocina de Palacio quedó encargado simplemente de llevar la comida al culpable. Pero éste no hizo ninguna tentativa para reconquistar su libertad. Un día que se habían olvidado de llevarle la comida se le vió llegar tranquilamente para reclamarla y desde entonces tomó la costumbre (a fin de evitar al cocinero, decía él) de ir todos los días a las horas señaladas, a Palacio a comer con las gentes de servicio, de los cuales se había hecho amigo.

Después de la comida solía dar un paseo por Monte-Carlo y algunas veces entraba en el Casino a arriesgar cinco francos en el tapete verde. Cuando ganaba se ofrecía una comida estupenda en un hotel de nombre y después volvía tranquilamente y satisfecho a su prisión donde cerraba la puerta con cuidado. No faltó ni una sola vez. El Consejo se reunió de nuevo y se decidió que se invitaría al criminal a salir del Estado de Mónaco.

Cuando se le comunicó este acuerdo respondió sencillamente:—«Estáis de broma.

—Y ¿qué sería de mí? No tengo medios de existencia; no tengo familia. He sido condenado a muerte y no me habeis ejecutado: no he dicho nada. Enseguida he sido condenado a prisión perpetua y puesto en manos de un carcelero; después me habeis quitado a mi guardián y tampoco he dicho nada. Ahora quereis arrojarme del país, pero ¡ah! eso nó. Yo soy prisionero, vuestro prisionero, juzgado y condenado por vosotros. Cumpló mi pena fielmente: me quedo aquí.»

El Consejo Supremo se aterró. El Príncipe montó en cólera y ordenó que se tomasen las medidas necesarias. Nueva deliberación. Entonces se decidió que se le ofrecería al culpable una pensión de 600 francos para que se fuese a vivir al extranjero. Aceptó.

Ha arrendado una finquita a 5 minutos de su antigua patria y vive dichoso en sus posesiones, labrando la tierra y despreciando a los poderosos.

Traducción de

Miguel ALVAREZ.



DON ANTONIO AGUILAR Y CANO

VANIDADES ⁽¹⁾

(INÉDITO)

BELLEZA

Este que miras es sepulcro helado donde yace una hermosa. Su cuerpo tuvo los contornos de Venus, su alma todos los encantos. Plugo al destino herir tanta belleza: la alta cima está al lado del abismo: de la una al otro sólo media la caída: del presente soberbio que rueda, al pasado, ¿qué polvo miserable queda?

GLORIA

Ruido de campanas que no llega del valle a los alcóres; fuego fátuo que arrastra al hombre en su seguimiento; relámpago que brilla en la terrena hondonada; arco iris, como dice Hugo, que surge del caos, triunfante de la vil celada, de la roca traidora, de la ola negra y de la sombra espantosa: esa es la gloria: sonido, luz, color... lo intangible... ¡eterna vanidad!

FORTUNA

Hoja liviana que a su capricho el viento arrastra por todas partes en inconstante y perpétuo movimiento: frágil nave que sobre las inquietas ondas es sorprendida por furiosa tempestad: corcel sin freno en carrera loca: ciega deidad que sobre inestable rueda pasea el mundo: ¿quién puede sobre tan flacos cimientos fundar esperanzas? Si no es lo mudable, ¿qué tiene la fortuna de real?

Antonio AGUILAR Y CANO. (†)

(1) Con este artículo comenzamos a publicar una serie de trabajos inéditos o muy poco conocidos, por no haberse coleccionado en tomo aparte, de don Antonio Aguilar y Cano. La variedad de los asuntos—literatura, arqueología, historia, narraciones, anécdotas...—y la maestría con que el ilustre escritor pontanense sabía tratarlos, darán relieve a nuestras páginas y aumentarán el interés con que las reciben nuestros lectores.



SAN SEBASTIAN EN EL MARTIRIO

(ESTE CUADRO PROCEDE DE UNA ANTIGUA COLECCION DE CLASICOS)

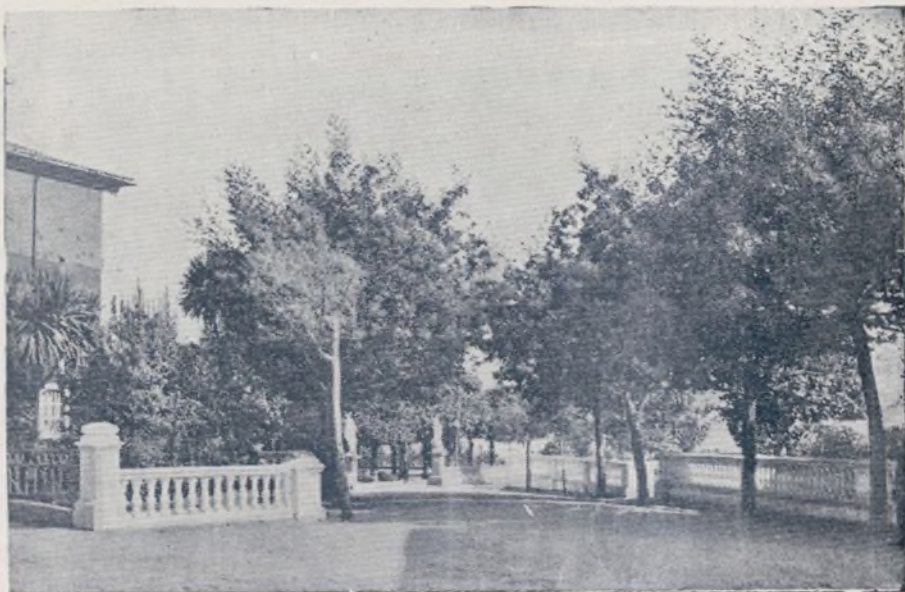
San Sebastián es el retrato de don Diego Velázquez de Silva, pintado por don Francisco de Pacheco. Lo restante del cuadro es obra del referido Velázquez, representando a su suegro don Francisco de Pacheco en el médico Dionisio, y en la Santa Irene a su hija doña Juana Pacheco. Este cuadro fué el último que pintó Velázquez en Sevilla en el año de 1523, cuando tenía 23 años, y Pacheco 54, cuyas edades representan ambos.



RINCONES ESPAÑOLES



EL MONTE DEL CASTRO
(VIGO)



FERROL
PASEO DE HERRERA

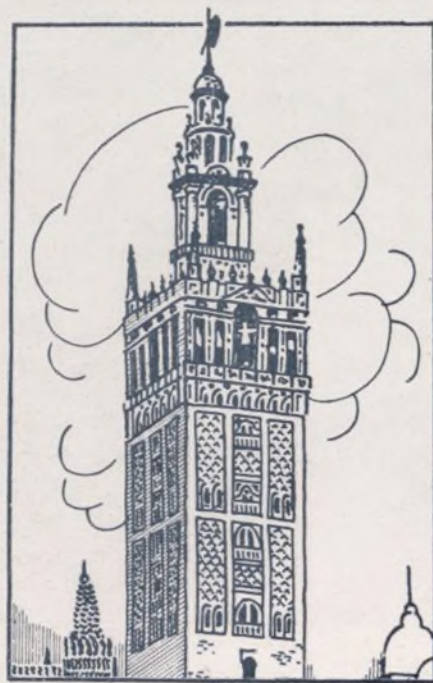
ANDALUCIA

*Cielo brillante, fuentes rumorosas,
ojos negros, cantores y verbenas,
altares adornados de azucenas,
rostros tostados, perfumadas rosas.*

*Bellas noches de amor esplendorosas,
mares de plata y luz, brisas serenas,
rejas de nardos y claveles llenas,
serenatas, mujeres deliciosas.*

*Cancelas, orientales miradores,
la guitarra y su triste melodía,
vinos dorados, huertas, ruiseñores,
deslumbradora y plácida poesía...
He aquí al pueblo del sol y los amores,
la mañana del mundo: ¡Andalucía!*

Manuel REINA.





V A R I E D A D E S



MODAS

Una blusa muy práctica y elegante



CANDIDA SUAREZ

Inimitable canzonetista



SR. ENRIQUEZ BARRIOS

Ilustre ex Alcalde de Córdoba



BELLOS SITIOS EXTRANJEROS. - Patio del Castillo de Heidelberg



FIGURAS DEL TOREO: LUIS FREG



Damos hoy a nuestros lectores unas fotografías de otro de los toreros que simbolizan y practican esa nota de valor torero, a que nos hemos referido en números anteriores.

Luis Freg, el notable torero mejicano, es suficientemente conocido del público para que tengamos que hacer hincapié sobre esto ni demostrar lo que es una verdad irrefutable para todos los buenos aficionados.

Basta observar, en la fotografía, el sereno valor y tranquilidad con que ejecuta ese admirable pase de pecho.



F U T B O L

ESPAÑOL: 0

GENIL F. C.: 0

Nunca esperábamos que el resultado de este encuentro fuera el obtenido, pues la lista que presentaba el «Genil» no era nada aceptable, a causa de faltar algunos de sus principales elementos. Además, el «Español» venía tan reforzado, que más puede decirse que era una selección cordobesa ya que entre sus líneas figuraban, Pérez, Trevijano, Roales, Priego, Flores y Taguas, jugadores todos componentes de los dos principales equipos de la capital.

Arbitra el encuentro el Sr. Leiva, que a la hora anunciada ordena el saque que hacen los de casa contra viento, perdiendo el esférico.

El dominio sigue alterno durante todo el primer tiempo, habiendo que anotar dos buenas estiradas del guardameta españolista y la buena defensa que de su marco hacen los locales.

En el segundo tiempo el juego del «Genil» se impone, arrollando a sus contrarios, y obligándoles a replegarse a la defensiva, para sostener el ímpetu genilista, que a toda costa quiere perforar el marco, que tan hábilmente defienden los visitantes. No obstante esto, si en este tiempo, ponen nuestros delanteros un poco de amor propio, quizás hubiéramos vencido al «Español» con todo su refuerzo, pues perdieron algunas ocasiones de marcar.

Por el «Genil» se distinguieron todos, poniendo de su parte, cuanto sus esfuerzos alcanzaban para colocar los colores de su Club a la altura que merece.

Por el «Español», el mejor de todos Roales; después Trevijano, Priego, Taguas y Flores, muy peligrosos por su compenetración en el juego, pero todos sus esfuerzos se estrellaban contra nuestra defensa.

Se tiró un penalty contra los visitantes que fué a las nubes. Este penalty estuvo muy bien castigado por el árbitro, pues de no haber zancadilleado Trevijano a nuestro delantero centro, a un metro de la puerta, hubiera sido seguro el tanto.

El árbitro estuvo algo deficiente, pues dejó que el juego se ensuciara por parte de los cordobeses.

La lista que presentó el «Genil» fué la siguiente:

Toledo			
Martínez		Acedo	
Caballos	Borrego	Miguelo	
Romero	Jurado	Noca	Medina Martín

Málaga Sporting Club, 2.**Genil F. C., 0.**

El día 7 del corriente, tuvo lugar en esta un interesante encuentro entre los equipos arriba indicados.

Los rumores que circulaban antes de dar comienzo el encuentro eran innumerables y pesimistas, a causa de que el «Genil» tiene que alinear varios reservas y venir el Sporting de Málaga reforzado por los principales elementos del «Málaga F. C.»

A la hora anunciada el árbitro Sr. Aguilar ordena el saque, que hacen los de Málaga, iniciando un rápido avance que es cortado por offside. Otro arranque del Málaga, se convierte en goal, de un tiro rápido y cruzado de Huelín, que es anulado por faul del mismo.

Nuestra delantera no se entiende y pierden ocasión de marcar.

Una excelente combinación de la delantera malagueña, es malograda por Borrego que está actuando de forma inmejorable.

Se acentúa un ligero dominio del «Genil», perdiendo Noca por su mala colocación varias ocasiones de tirar a goal.

Una arrancada peligrosa de los malagueños es cortada por Martínez, salvando un goal inminente.

Sigue un dominio alterno por algunos momentos y corta Borrego un pase de Huelín a Sevilla, haciendo la plancha, estallando una infinidad de aplausos conque el respetable premia al codicioso jugador.

En un avance de los forasteros bien llevado por Huelín, tira este un rápido chut al ángulo que Carvajal para admirablemente por estar bien colocado.

A poco vemos a este último salvar una situación comprometida para su marco tirándose a los pies del delantero y desviando el balón a corner, que se tira sin resultado.

Otro corner contra los nuestros y Carvajal despeja de puño admirablemente.

El dominio de los forasteros se acentúa cada vez más, teniendo nuestros medios y defensas que emplear a fondo sus facultades deportivas, para sostener la presión de la delantera malagueña que bien ayudada por sus medios consiguen el primer tanto de la tarde, de un chut de Sevilla que Carvajal no puede parar apesar de su estirada.

Sigue el juego estacionado por algunos momentos ante nuestra puerta y termina el primer tiempo.

En el segundo sacan los nuestros, perdiendo el esférico y tirando los de Málaga un rápido chut que Carvajal bloca con seguridad.

Durante la primera mitad de este tiempo el do-



ROMERO

NOTABLE MEDIO DEL «GENIL F. C.»

minio es de los de casa, lanzando Caballos un magnífico chut que para Vargas

En una melée ante la puerta forastera pierden los nuestros un goal seguro, desviando el balón a kike.

Vides pasa a Huelin y este a Sevilla que lo envía al marco, pero Carvajal bien colocado bloca con seguridad y aplomo

Un chut de Noca lo para Vargas con gran dificultad, desviando a corner. Lo tira Romero y vá fuera.

La labor que en esta mitad hacen los medios y defensas genilistas es descollante, destacándose Borrego y Acedo que tienen anulados a Huelin y a Sevilla.

A poco hace Huelin un avance personal, pero acosado por Borrego, pasa adelantado a Sevilla que a dos metros de la puerta consigue el segundo tanto.

Los malagueños que han vuelto a reanimarse tiran infinidad de chuts que Carvajal salva con oportunidad, y termina a poco el encuentro con el score mencionado

COMENTARIOS

No cabe duda, que este ha sido uno de los partidos más bonitos de la temporada, pues aunque el «Genil» estuvo dominado, puede considerarse como un gran triunfo alcanzado, toda vez que faltando entre sus líneas Varo, Paloc y el debutante *Misterio* ha sostenido a un equipo integrado la mayor parte por equipiers de primera categoría, que de haberse enfrentado con cualquiera de los teams que componen el campeonato Córdoba Jaén, el score a favor de los malagueños, hubiera sido sin duda más elevado.

De ellos sobresalieron, Vargas, Vides, Huelin y Sevilla.

De los nuestros haremos un análisis más detenido.

A Carvajal lo hemos visto parar como nunca. Con la seguridad y el aplomo y sobre todo con la serenidad conque ha jugado este encuentro, le ha colocado a una altura envidiable.

Acedo, que empezó fallando, supo enmendarse sacando balones y despejando con una seguridad asombrosa

Martínez en nada pudo envidiar a su compañero.

Miguelo cortó infinidad de juego y sirvió balones a su alante con gran precisión, que casi siempre eran desaprovechados, inutilizando su labor.

Romero también puso de su parte lo que pudo.

Y Borrego que fué el héroe de la tarde. En el puesto de centro medio, se nos ha revelado como un futuro «As» en este deporte. En el segundo tiempo, anuló por completo la labor de Huelin. Cortó de cabeza muchísimo juego, y sirvió balones a sus delanteros, con tanta precisión y rapidez, algunas veces, como pudiera haberlo hecho Paloc.

Puede decirse que a estos jugadores se le debe el triunfo, que no ha sido pequeño, aunque la victoria haya correspondido a los malagueños, ya que salvaron a su equipo de una derrota mayor. En cambio puede asegurarse que han perdido el partido la línea delantera, pues de haber tenido un delantero centro que hubiera sabido llevar su línea, la victoria hubiera sido nuestra.

El árbitro imparcial.

Carlos P. de Siles.

LOCURAS DE AMOR

EL QUE NO PUDO OLVIDAR

Debo triunfar, debo triunfar. Este era el único pensamiento que a cada momento asaltaba el cerebro de Ricardo.

¡Sí - decía para sí - debo triunfar, debo llegar a ocupar un elevado puesto en esta vida ingrata para que pueda hacer feliz a la prenda que más amo.

Su prenda, como él decía, era una linda muchacha, joven, de unos diez y ocho años próximamente, esbelta y elegante, bella, simpática, de un atractivo sin igual.

Efectivamente, Mary-Luz, que así se llamaba, era digna, de ser amada por un hombre que supiera hacerla feliz, tanto por sus cualidades físicas, como por sus cualidades morales

Ricardo había llegado a amarla locamente, cual nadie en su lugar podría quererla, y sin embargo Mary-Luz, no había sabido o no había querido comprenderle.

Esto era lo que más le atormentaba. Sabía a fondo que ella era incapaz de semejante reproche. Sin duda estaba mal aconsejada.

Ricardo comprendía que tanto él como ella, eran muy jóvenes para ponerse en relaciones formales; además la situación de ambos no era propicia al caso.

Sin embargo no quería que por falta de decisión en él, o que por obrar con demasiada prudencia llegara cualquier *otro* más decidido, a robarle el corazón que tan suyo lo creía.

Por eso a cada momento, acudía a su cerebro el deseo de triunfar, de ser algo, para que nadie sino él, se llevara el corazón de la mujer que tan incomprensiblemente se había metido en lo más profundo de su alma

Ricardo creyó prudente comunicarle todo esto para darle con ello una inmensa prueba de cariño; pero su respuesta fué el silencio.

Mas tarde supo que aquellas frases que él había escrito con emoción y entusiasmo y en cuyos renglones depositó un profundo beso de amor, había servido de burla.

Esta mofa había llegado a herir su corazón noble y sencillo y comprendió que lo más prudente sería olvidar... Pero nó. ¿Como podría él olvidar a Mary-Luz, y desistir del amor tan inmenso que hacia ella sentía?

Nó, nó, esto era imposible. Lo mejor sería triunfar cuanto antes, para demostrarle, que aquellas frases que un día sirvieron de burla, se habían convertido en realidad.

Un día Mary-Luz, recibía una carta de Ricardo en la que le comunicaba su traslado a la corte. En ella le manifestaba que iba decidido a realizar sus deseos y que tan pronto como llegara al ideal que se proponía, volvería para ofrecerle un ambiente feliz.

* *

Han pasado varios años. En mi estancia en Madrid y a mi paso por la calle Alcalá, diviso un corro de gente tumultuosa.

La curiosidad me hace dirigirme con paso agigantado hacia aquel lugar. En el centro y tendido sobre el pavimento, hay un hombre horriblemente destrozado. Era un transeunte que se había arrojado al paso de un tranvía.

A juzgar por su indumentaria se hallaba en buena posición, pero ninguno de los que allí había daban razón de su personalidad.

Avisada la policía, procedieron a la identificación del cadáver. En uno de sus bolsillos encontraron una tarjeta con la siguiente inscripción: «Ricardo Vargas y Gómez, Ingeniero, y en letra mas diminuta, Secretario del Consejo de Administración de la Compañía de Ferrocarriles de M. Z. A.»

En otro de los bolsillos, tenía un sobre, todo manchado de sangre, en cuyo interior había el borrador de una carta dirigida a una señora y un recorte de periódico, el cual decía así: «Una boda» —En la parroquia de esta Villa contrajeron matrimonio el día 7 del corriente, la encantadora señorita Mary-Luz Fernández, con el digno y rico propietario don Diego López Ruiz. Apadrinaron a los contrayentes, la madre del novio y el padre de la novia. Deseamos una eterna luna de miel a la feliz pareja»

La carta iba dirigida a la señorita Mary-Luz Fernández y cuyo contenido era el siguiente:

«Perdóname Mary, perdóname por la libertad que me tomo al escribirte.

Perdóname con el mismo fervor que yo a tí te perdono las injusticias que contra mí hayas cometido.

Sí, Mary, yo te perdono de corazón, aunque el dolor que en mí ha producido tu enlace ha sido inmenso.

Ya se que eres de otro, que jamás podrás pertenecerme. Con ello han sido desechas todas mis esperanzas, todas mis ilusiones.

Al fin, mis ensueños han sido realizados conforme a mi deseo. Gracias a mis esfuerzos, he llegado a colocarme en el puesto que un día soñé para hacerte feliz, pero ya que la fatalidad ha roto mi encanto, nada puedes importarme, ni nada puedo importarte.

He luchado con fé, seguro de mi triunfo porque en todos los horizontes veía tus ojos que me animaban, que me daban alientos para vencer cuantos obstáculos se oponían en mi camino.

Pero he triunfado para morir; si Mary para morir; quizás cuando esta carta llegue ante tus ojos, ya mi alma quebrantada por el dolor, haya dejado de existir.

He decidido poner término a mis días que ya no pueden servirme sino de amargura.

Qué me importa la vida, si la vida para mí eras tú, y tú ya no existes para mí.

En estos momentos pido a Dios que os queirais mucho, para que seais muy felices, que yo solamente podré serlo, cuando mi corazón haya dejado de latir en este pecho que solo ha encerrado frases de misericordia para aquellos que no supieron comprenderle.

No puedo ser mas extenso, porque las lágrimas me ciegan. Solo te ruego que conserves esta carta, para recuerdo de quien mucho te amó, y ruegues por el alma del que ya habrá de dejado existir.

Ricardo».

Mary-Luz no fué feliz. Al poco tiempo de casada, su esposo, el que antes era digno y rico propietario, había degenerado en todos los vicios. Había hecho de ella una mujer desgraciada.

Después de perdido todo su capital en el juego, optó por la bebida, llegando a veces, cuando se hallaba en completo estado de embriaguez, a maltratarla brutalmente.

Al lustro próximamente de casados, moría Diego víctima de un ataque de alcoholismo agudo, dejando a ella y a sus hijos, abandonados a la miseria, al hambre y al dolor.

Carlos P. DE SILES.

GACETILLAS

EXPOSICION DE ACEITES

Este año, desgraciadamente, no ha hecho Puente Jenil en la Exposición Regional de Aceites, el lucido papel que ha venido haciendo en años anteriores.

Tan acostumbrados estábamos a que fueran para nuestros productores los primeros premios, que la noticia de no haber sucedido así este año nos ha sorprendido dolorosamente.

Desde luego no cabe duda de que es debido a haber estado este año toda la aceituna picada, por lo cual esperamos que en la próxima Exposición vuelva Puente Jenil a conquistar su perdido prestigio.

Los premios obtenidos han sido los siguientes:

Quinto premio: Doscientas cincuenta pesetas de la Cámara de Comercio de Sevilla a don Enrique Reina del Pino, por su muestra «Conchita».

Sexto premio: Objeto de arte del señor Duque de Tarifa y de Dénia a don Manuel Gómez Salas, por su muestra «Tín».

Séptimo premio: Objeto de Arte del Ayuntamiento de Córdoba a don Eduardo Jurado, por su muestra «Adelaida».

Décimo premio: Objeto de Arte del Gobernador

Civil de la Provincia a don Antonio Delgado Gálvez, por su muestra «Antoñico»

Duodécimo premio: Objeto de Arte del ex-diputado don Eugenio Barroso a don Manuel Parejo Delgado, por su muestra «Juanita»

Mención Honorífica a don Fernando de la Cámara, por su muestra «Betis» y don Francisco Crespo Estepa por la suya «Carmencita».

TEATRO

Ha actuado en el Teatro Circo la compañía de Comedias Solano Santos que han puesto en escena algunas de las mejores obras de actualidad.

En honor a la verdad la Compañía es bastante endeble, destacándose únicamente la señora Solano y el señor Robles, sobre todo este último, que es un actor cómico bastante aceptable.

Naturalmente que por el precio tampoco se podía exigir más de lo que han dado de sí y es de desear que la Empresa continúe trayendo compañías y que el público corresponda como se merece sus buenos deseos

UN ACTO HEROICO

Copiamos de «El Magisterio Cordobés»

«Si las obras buenas de los hombres merecen ser comentadas, ensalzadas y premiadas, ningunas como aquellas que se ejecutan sin interés determinado, con fin loable y llevan por guía el bien de nuestros semejantes

Un Maestro Nacional, el culto compañero que ejerce en la villa de Jauja, don Emilio Martínez León, ha realizado un acto heroico, que no necesita encomio, ha salvado la vida de dos inocentes criaturas que se ahogaban en el río Genil, con gran exposición de la suya, puesto que sin saber nadar, sin reparar en que la corriente del río pudiera segar su existencia, se arrojó y luchando con el torrente impetuoso logró arrebatarse a la Parca la de dos pequeñitos que hubieran perecido sembrando en sus familias el desconsuelo y llenando de luto y dolor a unos padres amantísimos.

Nunca mejor que ahora, los corazones magnánimos, siempre propicios a las buenas acciones,

deben manifestar sus sentimientos nobles y generosos, nunca mejor ocasión para que las dignísimas autoridades premien el valor y el altruismo del que generosamente ofrece lo más preciado en holocausto desinteresado, en beneficio de dos hermanos.

Al Excmo. Sr. Gobernador civil, como Presidente de la Junta de Protección de la Infancia, y al señor Inspector de la 2ª zona, le ofrecemos esta hermosa presea, este hecho heroico, y les rogamos, si lo creen de justicia, pidan a los altos poderes la recompensa merecida, la Cruz de Beneficencia, que ha ganado este Maestro y que orgulosamente debe colgar en su pecho para satisfacción de la clase, estímulo para todos y ejemplo de abnegación y sacrificio por el prójimo

Nosotros aunque muy pequeños, recabaremos para el digno compañero la preciada condecoración, si las autoridades no lo hicieran, pues poseídos de que es merecedor de ella y celosos siempre del prestigio del Magisterio, no regatearemos los medios hasta conseguirlo».

Hacemos nuestras las palabras del querido colega.

RETRASO

A causa de la estancia de nuestro Director en Córdoba, se ha retrasado algo la salida de este número por lo cual pedimos a nuestros suscriptores nos dispensen.

SOLUCIONES

A LAS CHARADAS DEL NUMERO ANTERIOR

Charada con archivo: «Simancas».

Charada científica: «Patología».

Curioso charadístico: «Escuela».

SE ACABAN DE RECIBIR

En la Papelería de Baldomero Giménez

SE HAN RECIBIDO

Plumas de Oro para recambios a precios inverosímiles y depósitos de goma para recambio.

Plumas Astoria, Waterman's y Font Pelayo

LA ILUSTRACION PONTANENSE

REVISTA GRAFICA QUINCENAL

Ningún comerciante ni industrial moderno debe ignorar la fuerza enorme que tiene el anuncio.

Si quiere V. ganar dinero anúnciese en **La Ilustración Pontanense**

Esta revista, por su carácter exclusivamente literario, está en todas las manos y entra en todas las casas. ESE ES EL ANUNCIO QUE LE CONVIENE A USTED.

CONSULTE PRECIOS Y CONDICIONES

RESERVADO
PARA LA CASA
ANNA CAMPOS Y REINA

Cervecería y Café

"La Alegría"

Café excelente — Cerveza al grifo — Gran surtido en licores y champagnes

D. Gonzalo, 27

PUENTE JENIL

FOTO RUEDA

Madre Dios, 9 - PUENTE JENIL

JESUS GANT PINEDA

Afinador de pianos - Lecciones a domicilio

ROMERO, 16

PUENTE JENIL

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros reunidos

Capital social: 12.000.000 de pesetas

Sesenta años de existencia

Representantes en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos

Seguros sobre la vida.—Seguros contra incendios

Seguros de valores.—Seguros contra accidentes

Seguros marítimos

SUBDIRECCION PARA CORDOBA Y SU PROVINCIA

Oficinas. Claudio Marcelo, núm. 13. - CORDOBA

Representante en esta población Don F. Alvarez de Sotomayor

Almacén de Camas

Máquinas para coser y bordar.—Máquinas rectilíneas.—Piezas y agujas de todas marcas.—Bicicletas.—Gran stock de accesorios.

Artículos de F U T B O L

"EL JENIL"

Accesorios para automóviles.—Gasolina, Lubrificantes.—Neumáticos Michelin, Dunlop y Pirelli.—Repuestos FORD.—Material eléctrico.—Carga de baterías de automóviles.—Automóviles de alquiler.

Venta exclusiva al por mayor de la Cerveza **LA MEZQUITA**

Luis Leiva Morales - Don Gonzalo, 36. Puente Genil

GARAGE VICTORIA

TALLER DE REPARACIONES :: ::
:: :: :: SOLDADURA AUTOGENA

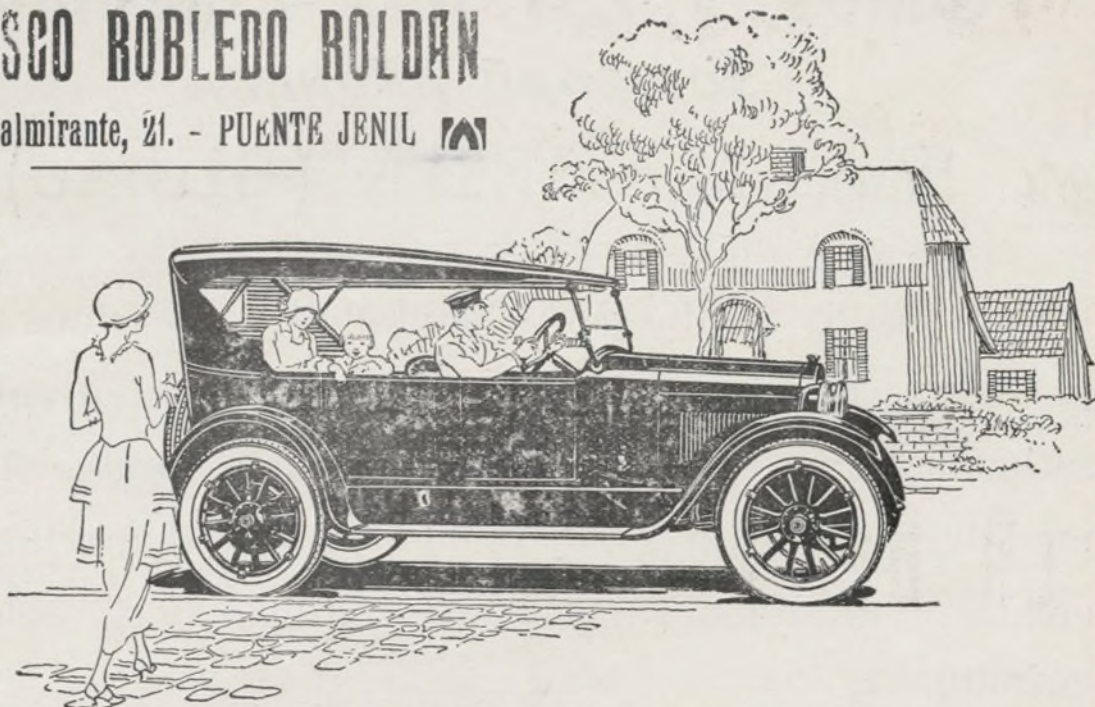
FRANCISCO ROBLEDO ROLDAN

Contralmirante, 21. - PUENTE JENIL

PIEZAS LEGI-
TIMAS FORD

STOCK
MICHELÍN

ACEITES
VACUUM



La excepcional comodidad
y apariencia del Automóvil

DODGE BROTHERS

exceden a lo que se
espera del mismo.

INFÓRMASE DE QUIEN POSEA UNO

Taller de Ebanistería y Carpintería

DE

Rafael López Fernández

Para muebles de lujo, dormitorios, comedores, despachos y gabinetes, visiten esta casa donde encontrarán solidez, esmero y arte en la confección, y economía en los precios.

De igual modo construimos muebles económicos, tales como tocadores, cómodas, mesas de noche, etc., a precios increíbles.

Romero, 12. PUENTE JENIL (Frente a telégrafos)

Manuel Navarro

PELUQUERO

Hace saber a su clientela que ha instalado su obrador en la Avenida de Manuel Reina, núm. 41; y ofrece al público en general sus trabajos en pelucas para imágenes y figuras de Semana Santa.

NO OLVIDEN LAS SEÑAS:

AVENIDA DE MANUEL REINA, NUMERO 41
PUENTE JENIL

¿Sabe V. la hora que es?

No es posible que la sepa V. con exactitud porque o no tiene V. reloj o si lo tiene, no marca la hora exacta.

Todo ello se evita comprando y componiendo sus relojes en casa de

CALDERON

únicos garantizados en duración y buena marcha. También tiene artículos de platería, encargándose de toda clase de composturas.

No lo olvide: CALDERON



Ayuntamiento de Madrid

“Plomos y Estaños Laminados”

SOCIEDAD ANONIMA

VALMASEDA (Bilbao)

Cápsulas de Estaño para el embotellado de vinos y licores.—Frascos y botes de conservas.—Pulidas, en colores y satinadas.—Papel de Estaño y Aluminio de todas clases y medidas para la conservación de Carne de Membrillo, Chocolates, Embutidos, Tabacos, etc., En blanco, en colores y gofrado.

Representante exclusivo en esta:

Francisco Alvarez de Sotomayor

FABRICA DE CHOCOLATES,

POLVOS DE CACAO

BOMBONES, GALLETAS Y DULCES FINOS

EUREKA

(S. A.)

CADIZ

Avuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

